

Los copistas del ms. 2211 de la Biblioteca Nacional de Madrid: la *Grant Crónica de los Conquiridores*, primera partida

ÁNGELES ROMERO CAMBRÓN
Universidad de Castilla-La Mancha

Resumen: Este trabajo se integra en un proyecto más general que tiene por objeto identificar a todos los copistas activos en los distintos códices provenientes del *scriptorium* herediano. El ms. 2211 ha sido ejecutado por dos amanuenses diferentes. En contra de lo que se viene afirmando, el copista principal no es Fernando de Medina, responsable, entre otros, del ms. escurialense Z-1-2; se trata, en realidad, del mismo copista, anónimo, que trabajó también en el *Orosio* (V-27) y en el ms. 10134bis de la BNM (*Conquiridores, Segunda partida*). Se propone una caracterización completa de los usos escriptorios de cada copista: letra, pautado, caja de escritura, reclamos, cancelaciones, adiciones... Finalmente, se precisan los folios escritos por cada amanuense, prestando especial atención a las circunstancias que rodean en cada caso el cambio de mano.

Palabras clave: Juan Fernández de Heredia, *scriptorium* herediano, manuscritura tardomedieval.

Abstract: This article is part of a broader project that aims to identify all copyists involved in the different codices from the Heredian *scriptorium*. Ms. 2211 has been written by two different scribes. Contrary to previous claims, the main copyist is not Fernando de Medina, author, among others, of ms. Z-1-2 of the El Escorial Library; the copyist is, actually, the same one, anonymous, who also worked in *Orosius* (V-27) and in the ms. 10134bis of the Biblioteca Nacional de Madrid (*Conquiridores, Segunda partida*). A full characterization of the scriptorium features for each copyist is given, such as writing, catchword, cancellations, additions. Finally, the folios written by each scribe are specified, paying particular attention to the circumstances in each change of hand.

Key words: Juan Fernández de Heredia, Heredian *scriptorium*, Late Middle Age handwriting.

En el siguiente estudio me propongo identificar los distintos copistas que colaboraron en el ms. 2211 de la Biblioteca Nacional de Madrid, ejemplar procedente del *scriptorium* de Heredia que nos transmite la *Grant Crónica de los Conquiridores*, primera partida (C₁). Como bien saben los heredianistas, la *Primera partida* de esta compilación se contiene también en dos manuscritos del siglo xv, el 12367 y el 10190, igualmente conservados en la BNM, pero no los incluiré en este trabajo pues no son obra del *scriptorium* del Gran Maestre. Tanto el ms. 2211 como el 10134bis de la BNM (C₂, miniado herediano que nos ha hecho llegar la *Segunda partida de Conquiridores*) presentan un rasgo en común: en ambos ha intervenido más de una mano. Seguramente por esa razón ninguno de los dos códices está suscrito en su último folio, conservado en ambas ocasiones¹ (hay que recordar que el ms. 2211 no recoge la segunda mitad de la partida, transmitida en 12367 y 10190, que acaso constituyó un tomo independiente). Queda pendiente completar este estudio particular con otro de carácter general, sin duda muy esclarecedor, que tendría como fin establecer el número de copistas que han operado en la totalidad de los códices elaborados en el *scriptorium* herediano conservados hoy, así como la intervención de cada uno de ellos en el conjunto de las obras.

Todos los códices copiados en el *scriptorium* del Gran Maestre están escritos en una gótica redonda librería de gran tamaño y de gran claridad para la lectura, aunque de mayor o menor valor caligráfico según los casos. El texto va siempre a dos columnas². El análisis presente tiene como objetivo establecer qué escriba ha copiado el texto, las rúbricas, la foliación y el encabezamiento de las páginas en el ms. 2211. Se prestará atención a aquellos rasgos definitorios del modo de actuar de cada escriba (reclamos, pautados, procedimientos de adición, rectificación y cancelación), aunque no a las posibles interven-

1. El caso del ms. 10134 (transmisor de la *Tercera partida* de la *Grant Crónica de Espanya*) es claramente distinto: otro copista ayuda a Fernando de Medina en su trabajo, pero imita su letra a fin de que la colaboración pase inadvertida. Nada impide al maestro, por tanto, suscribir el códice.

2. Solo se escribe a renglón tirado la tabla (y el proemio) de algunos códices: en el 10134bis (C₂), en el 10133 (*Primera partida de la Grant Crónica de Espanya*), en el 10134 (*Tercera partida*), en la segunda traducción de las *Historias contra los paganos* (v-27 de la valenciana Biblioteca del Corpus Christi) y en *Emperadores* (ms. 10131 de la BNM). En otros códices se emplean para esta función las dos columnas: así, en la *Flor de istorias de Orient*, primera obra contenida en el manuscrito escurialense Z-I-2, se usa el renglón tirado, en tanto que en el *Rams de flores* y el *De secreto secretorum*, copiados a continuación, se utiliza la doble columna (no hay tabla en el *Marco Polo*); en el *Eutropio* (ms. 8324 de la Bibliothèque de l' Arsenal de París) hallamos columnas.

ciones de otras manos ajenas al proceso principal de copia, por ejemplo, a las llamadas de atención plasmadas en forma de *notatur*, muy abundantes en nuestro manuscrito. No se tomarán en consideración otras propiedades codicológicas que no sean pertinentes para abordar la intervención de los amanuenses. De cada letra se ofrecerá una descripción suficiente que permita identificarla frente a las demás, apoyada con una lámina o láminas ilustrativas, recogidas en el apéndice final; además se detallará desde dónde hasta dónde ha colaborado cada copista. Será preciso prestar especial atención a los pasajes donde se produce el relevo entre mano y mano y a las circunstancias que lo envuelven.

De todos los códices elaborados en el *scriptorium* de Juan Fernández de Heredia, el 2211 ha sido especialmente afortunado al ser objeto de diversas investigaciones codicológicas y paleográficas. Este análisis ha de seguir necesariamente el camino abierto por otros estudios precedentes de la C_1 , empezando por la benemérita monografía de Vives (1927) y especialmente por los trabajos que en su día dedicaron a la C_1 Domínguez Bordona (1923), Marín y Montaner (1996) y Montaner (1997). Una descripción de nuestro manuscrito se encuentra también en el *Inventario general de la Biblioteca Nacional de Madrid* (1962: núm. 2211).

1. LOS TRES COPISTAS

En su estado actual, el ms. 2211 consta de 237 folios, a los que habría que añadir otros 21 perdidos en los primeros cuadernos conservados actualmente (Domínguez Bordona, 1923: 382; Montaner, 1997: 292-293). Además, tal como estos mismos autores destacan, el ms. 2211 no conserva en su estado presente sus primeros folios, en los que seguramente figuraría un proemio general y la tabla de contenidos, de acuerdo con la práctica habitual en los códices heredianos. El ms. 2211 se abre con el prólogo de Justino a las *Historiae Philippicae* de Trogo Pompeyo en el folio 1 de la foliación primitiva del códice³: «Como muchos de los romanos et haun consulares ordena-

3. Junto a esta foliación, imperfectamente conservada por haber sido cortada por una encuadernación posterior, figura en el códice otra moderna en arábigos, libre de errores, que seguiré a partir de ahora.

ssen et conpusiessen...»⁴. Aquí empieza su labor el primer copista (al que denominaré C_1A), que interviene del f. 1 al 41v, del f. 43r al 48v y del f. 62v al 124v; el segundo copista opera en el f. 42r y v, del f. 49r a 61v y del f. 142 al f. 237v (C_1B), final del texto. Este es el *éxplícit*, en el f. 237v: «La qual cosa romanga de present para su lugar && Deo gracias&». Además, C_1B habría escrito también las rúbricas de todo el códice (con las excepciones que apuntaremos), la foliación y el encabezamiento que señala el número de cada libro, los tres en rojo. Posiblemente haya que reconocer una tercera mano (C_1C), que empezaría a copiar en el f. 125 y terminaría en torno al f. 141v, final de cuaderno. De la existencia de esta tercera mano, problemática, trataremos luego. Dejando este aspecto de lado de momento, los dos escribas principales se repartirían aproximadamente una y otra mitad de la crónica, si se exceptúan las dos intervenciones puntuales de C_1B en la primera mitad (f. 42rv y fols. 49r-61v).

1.1. *Caracterización de la letra de C_1A*

Pasemos ahora a caracterizar la escritura de los dos primeros copistas, netamente distinta. La de C_1A es una letra de menor calidad caligráfica que la de C_2B : su escritura no tiene ese sentido de la elegancia y el equilibrio que distingue el trabajo de este último, los *vástagos* adquieren cierta ondulación (como en «u»), predomina el grueso y en la relación modular el alto no excede en demasía sobre el ancho (*vid.* lám. 1).

1.1.1. *La escritura de las letras de C_1A*

Estos son algunos rasgos distintivos por lo que se refiere al trazado de las letras de C_1A :

- *a* con el copete muy abierto.
- *e* con el remate final muy prolongado hacia arriba.
- *r* redonda cuya segunda curva descansa sobre la línea de escritura.
- *h* con el *vástago* derecho cerrándose sobre el izquierdo.

4. Simplifico la representación paleográfica.

- *m* y *n* con los vástagos ondulados y cerrados arriba.
- *s* alta con copete superior muy cerrado.
- *x* con prolongación ornamental del segundo vástago hacia la izquierda.
- *y* con el caído muy desarrollado y sin curvar.
- *z* en forma de 5.

1.1.2. Otras características de C_1A

Junto al trazado de las letras, podemos apuntar otros rasgos característicos de C_1A :

a) Los reclamos están situados a la derecha y envueltos en una filigrana (Montaner, 1997: 291). Al estar escritos bastante altos se salvaron del gran recorte que sufrieron los márgenes a manos de un segundo encuadernador⁵.

b) Respecto al pautado, quedándonos con la característica básica, C_1A utiliza una caja de escritura ligeramente más pequeña y unas columnas algo más anchas que las de C_1B ⁶. Es decir, deja unos márgenes laterales más reducidos. Las medidas aproximadas de la caja de escritura son 315 x 227 mm; las columnas miden 107 mm de ancho y el intercolumnio 23 mm. Se dan 35 líneas escritas y el espacio entre rectrices alcanza apenas 10 mm. Singulariza también a C_1A rayar el intercolumnio y los márgenes laterales con una segunda línea rectora, arriba y abajo. A veces también se prolonga en ellos la línea rectora 18 y 19. La tinta sepia en la que se señala el pautado está todavía menos diluida que en C_1B .

c) En cuanto a las correcciones, las adiciones se añaden suprascritas (en fol. 2r, etc.)⁷. La llamada utilizada para señalarlas consiste

5. Se separan aproximadamente 210 mm de la última línea rectora y se apartan a la derecha unos 180 mm del intercolumnio.

6. Véase Montaner (1997: 293-294).

7. Respecto a la letra en que están escritas estas correcciones, Montaner (1997: 299-300) afirma que, junto a la empleada en las llamadas de atención y las rúbricas en espera, se trata de una gótica cursiva (en concreto, de la conocida como «bastarda aragonesa»). Lo cierto es que las correcciones en el texto sirven a otro fin que el de los materiales en espera. No tenemos en ellas sino la misma gótica libraria que constituye el texto, si bien trazada en cuerpo menor y con la deformidad que imponga la falta de espacio donde se efectúa la corrección. El responsable de tales rectificaciones ha de ser normalmente el copista, a la vista del borrador que copia, y así es sin duda en la mayor parte de los casos, sin que se pueda descartar en determinado punto la intervención de una mano posterior que corrija. La cursiva se emplearía cuando la escritura tuviera una función auxiliar y hubiera de desaparecer o disimularse en el

en marcar la letra a la que ha de seguir la adición con una doble comilla arriba al comienzo y abajo al final. Hay alguna adición en el margen derecho: en fol. 17r una, otra en 23r, dos en fol. 25r y una en 43r. Las cancelaciones se realizan mediante raspadura, que habitualmente se cubre con una filigrana de motivos muy sencillos. No obstante, algunas raspaduras han quedado sin cubrir, como sucede en fols. 11r, 12r; por dos veces en fol. 20r, en fol. 22v y en 30v, etc. En 16r hay una raspadura de 6 huecos sin cubrir. También emplea el copista las tachaduras para cancelar texto repetido (fols. 14r, 80v, 99r), aunque en 21r se cancela un *de* iterado mediante raspadura. Las tachaduras se repasan en rojo (como en fol. 14r). Para corregir o rectificar se raspa el texto erróneo y se escribe sobre la raspadura: *embias* (12r), *gualdqueuir et* (fol. 19v); *agora es clamada en romanç Taraçona* (fol. 20r). En 103r figura en el margen derecho la nota *en otra manera* referida a *nocleros* (*naucheres* edita en *Vidas Paralelas* Adelino Álvarez, en Fernández de Heredia, 1983), indicando que el copista advirtió un error pero no lo pudo subsanar.

d) El uso de calderones es mínimo: en los primeros folios copiados por C₁A se utilizan al comienzo (fols. 1v, 3r, 6v, dos en este último caso), pero ya ha quedado el espacio reservado para ellos en blanco en fol. 3r y especialmente a partir de fol. 8v. En fols. 25v y 28r se emplean calderones para señalar las diversas intervenciones en un diálogo. Siempre van en rojo (lo que los separa por ejemplo del ms. v-27, donde alternan el rojo y el azul en ellos).

e) Otras prácticas de C₁A revelan, tal como vimos en el pautado, una mayor tendencia a economizar el soporte escritorio: suele reservar poco espacio para las rúbricas, lo que obliga al amanuense que las escribe a comprimir la letra y las menoscaba estéticamente; deja solo dos líneas para el caso cuadrado adornado con filigrana⁸. Un hábito desconocido en C₁B es copiar en una última línea supletoria algunas palabras que completen la idea o la última palabra de un recto (como ocurre en fols. 14 y 20). Así en el fol. 14 aparece escrito bajo la última línea reatriz: *sen fue en.*

códice acabado, como ocurre en la rúbrica en espera de 237v, la única que se conserva en el ms. 2211, o en la *a* en espera del caso con filigrana del fol. 190v o la *l* del 201r.

8. Alguna excepción puede hallarse: en fols. 2v y 3r deja 3 líneas.

1.2. Caracterización de la letra de c_1B , es decir, de o

La escritura de c_1B es, como ya hemos subrayado, abiertamente distinta a la de c_1A . La total coincidencia en el trazado de las diferentes letras nos hace concluir sin lugar a dudas que se trata del mismo amanuense que ejecutó al completo el códice v-27 de la Biblioteca del Corpus Christi, copia de una traducción de las *Historiae aduersus paganos* de Orosio, la segunda acometida bajo el impulso de Juan Fernández de Heredia (*vid.* láms. II y III respectivamente)⁹. c_1B es, pues, O (abreviamos el título *Orosio*).

La identidad de este copista nos es desconocida, pues el manuscrito valenciano, que ha perdido el último folio, carece de suscripción¹⁰. En Romero (2008) defendí que el segundo copista que interviene en c_1 es O , atribución sugerida ya por Leslie (1981: 314); argumenté allí por qué este amanuense no puede ser identificado con Fernando de Medina, en contra de lo que mantienen Montaner (Marín y Montaner, 1996: 260-261; Montaner, 1997: 295) y Cacho Blecua (1997: 70; 1999: 249). En el citado trabajo podrá encontrarse el detalle más completo del contraste entre una letra y otra; baste aquí con señalar que la escritura de Medina presenta una marcada inclinación hacia la izquierda y, por señalar solo el trazado de una letra, la s final de doble curva tiene la superior cerrada y un poco más grande (comp. lám. IV), cuando la de O no presenta inclinación y tiene las dos curvas iguales. La de O es una escritura muy regular (sin variaciones notables en el trazado de un mismo signo) en la que la letra tiende a inscribirse en un cuadrado sin que se prolonguen en exceso astiles y

9. Las divergencias entre la escritura de este copista en 2111 y en v-27 son desdeñables: en el primer caso remata el segundo vástago de la h con una gracia a la derecha, en tanto que en el segundo lo hace a la izquierda, lo que significa simplemente que en el primer caso completa el trazado de la gracia; la r redonda es más ancha y tiene la intersección entre las curvas más baja en 2211 que en v-27. Asimismo, el trazado de algunas letras caudinales también diverge: en el códice valenciano E y C tienen el primer arco indiviso y en el 2211 alterna este diseño con el empleo del arco bilobulado; además, en este manuscrito la A caudinal tiene el copete más alto y no se cierra en forma de bucle como en v-27. Sin embargo, este hecho no resulta relevante, pues he podido observar, por ejemplo en el ms. 10134bis, que un mismo copista varía el trazado de las caudinales en su intervención a lo largo de la misma obra.

10. El texto de este folio puede recuperarse por una copia posterior del xvii, el ms. de la Biblioteca Universitaria de Valencia (*vid.* Cacho Blecua, 1999); pero este testimonio posterior tampoco recoge el nombre del copista. La suscripción, anónima y convencional, si acaso apunta a que v-27 tampoco declaraba el nombre del amanuense:

Qui scripsit scribat Semper cum domino biuat.
Aqui se acaba Paulo Orosio Ystorial de las gestas Romanas.
DEO GRACIAS.

caídos. El ornamento se encomienda al remate en la gracia trazada con el delgado.

1.2.1. *La escritura de las letras de O (C₁B)*

Veamos el trazado de algunas letras de este copista¹¹:

- *a* de copete muy cerrado.
- *r* redonda con el bucle alto y poco abultado.
- *v* con vértice en ángulo, gracia hacia la izquierda en el primer vástago y segundo vástago curvado, de forma que se cierra sobre el primero.
- *x* centrada, con los dos vástagos iguales.
- *z* con el trazado semejante al actual.

1.2.2. *Otras características de O (C₁B)*

a) Los reclamos van bajo el centro del intercolumnio, colocados a considerable espacio (a unos 30 mm), por lo que muy a menudo han sido cortados por el encuadernador. Van sin marco o envueltos en uno muy sencillo (Montaner, 1997: 291). En esta ocasión, como al copiar en v-27, O procuró utilizar reclamos discretos, que desaparecieran fácilmente al pasar el códice por el proceso de encuadernación. Sin embargo, el diseño en uno y otro trabajo es diferente: en C₁ se utiliza la última palabra como reclamo y en v-27, como ya señaló Leslie (1981: 313), se sigue un sistema de puntos muy disimulados.

b) El pautado se caracteriza por presentar una caja de escritura un poco más alta y columnas más estrechas que las de C₁A. Las medidas aproximadas son: 331 x 204 mm, con columnas de en torno a 90 mm de ancho. El pautado de O en C₁ coincide en parte con el que describió García Pinilla (Romero, 2008) para v-27 en su primera mitad: 326-333 mm de altura de la caja con columnas de 80-89 mm. Solo las cuatro líneas de justificación horizontales y verticales rayan intercolumnio y márgenes. La tinta empleada en el pautado está más diluida que en el caso de C₁A. Al tercer pautado supuesto por Montaner (1997: 293), también usado por O, me referiré luego.

¹¹. Montaner (1997: 295-296), en una descripción general de los rasgos comunes a ambos, apunta a algunas diferencias en el trazado de letras de C₁A y O.

c) A la hora de corregir, O sigue los hábitos de C₁A con algún matiz¹². Las adiciones van generalmente suprascritas, como por ejemplo en 42r, con el mismo tipo de llamada descrito para indicarlas. También emplea O rectificaciones escritas sobre raspaduras, como en fol. 42v (*et esa ora*), fol. 53r (*am[atedes]* y *parte[n]cia*) o en fol. 56r (*conuinen[ç]as*). Como hace sistemáticamente en v-27, suele rectificar una letra si al trazarla advierte el error: la primera *a* de *casa* en *la casa de Anibal* es una *a* enmendada a partir de un primer trazado de *o* (fol. 237r).

Para cancelar, O utiliza la raspadura, a veces sin cubrir, aunque usualmente decorada con una filigrana. Las filigranas, si bien básicamente son del mismo estilo, presentan peculiaridades de copista a copista. Aunque hay algún diseño común en la filigrana de ambos (como ocurre en la que se encuentra en fol. 1v, cuando copia C₁A, y en fol. 173v, cuando copia O), lo normal es que C₁A emplee adornos de inspiración geométrica (*vid.* fol. 28r), a veces motivos vegetales en forma de palmas (fol. 78v), más elaborados, como puede verse en la contenida en la lámina I (esquina inferior derecha) y O emplee unas florecillas muy simples, como puede apreciarse en la de la lámina II (aunque se encuentra igualmente una flor muy sencilla copiando C₁A en 78r). Este dato lleva a pensar que las filigranas las trazaron los propios amanuenses y no una mano posterior a la labor de copia que advirtiera la falta, como creía Montaner (1997: 301). A la existencia de dos tipos de filigranas se une el hecho claro de que no hay pérdida de sentido entre el texto que las precede y que las sigue, lo que indica que el copista estaba atento a lo que escribía. Como las filigranas varían en función del copista, eso explica que aparezcan solo adornando los reclamos de C₁A. Este uso de filigranas para disimular las raspaduras se da solo en el ms. 2211 pero no en v-27, copiado en su integridad por O, ni en 10134bis, donde también interviene este escriba.

Pero el procedimiento más empleado por O para cancelar es la tachadura, especialmente para marcar las repeticiones algo extensas producidas por un salto de ojo: *vid.* 191v, 213r, 223v, 218r, 218v, 224r, 225v... Como ya hemos dicho, lo ordinario es que las tachaduras se

12. En el apartado que copia O, hay una rectificación necesariamente posterior a la copia, pues afecta a un caso con filigrana, encomendado a otro artesano. En el fol. 166r el artesano en activo dibuja una *d* en lugar de una *f*; después, para advertir del error, señala a la izquierda esta última letra.

repassen en rojo, como en fols. 52v o 62v. En fols. 50r y 56v no se han repasado y apreciamos que la tachadura se ha realizado con un finísimo trazo negro y que unos pequeños puntos infrascritos indican error. Comparando la labor de C_1A y O, el primer copista recurre más al suprascrito y a la raspadura cubierta con filigrana mientras que en el segundo es más frecuente la tachadura. En la abundancia de tachaduras O se comporta como en v-27, aunque no emplea en nuestro códice (salvo en las tachaduras, según acabamos de indicar), como hace allí de manera sistemática, el punto infrascrito para indicar un error que no corrige para no afejar la escritura.

Hallamos algún blanco sin escribir, como en 163r y 220v. En este último caso se deja el final de la primera línea y el principio de la siguiente: se están copiando antropónimos y el copista pudo no entender el texto (*.p. sulphicio .p. julio .p. elio* [espacio en blanco] *apenas eran partidos*). Este uso contrastaría con la práctica de C_1A señalada arriba, que copia la palabra errónea y anota *en otra manera*. En fol. 142r una cruz en el margen derecho señala falta, sin corregirla: *hombre de grant* (hay una cruz al margen indicando la falta); en fol. 144 la cruz señala error: *no es tanto pas por honor como por necesidad porque no es pas la posser de Scici* [cambio de línea]*lia*. Estas señales son con toda probabilidad del copista, aunque no hay que descartar que pertenezcan a una mano posterior.

d) O no deja hueco para calderones en 2211, al contrario de lo que hace en v-27, donde se sirve de ellos de forma constante. Tampoco encontramos en el 2211 esas *Rúbricas*, abreviadas frecuentemente solo en *R*, sin que se detalle el tenor del título, ni la indicación *Diuisio*, que tanto abundan en el manuscrito valenciano (*vid. lám. v*).

e) O, más generoso a la hora de dejar superficie en blanco, calcula mejor el espacio que debe reservar para las *rúbricas* y deja tres líneas para el caso cuadrado.

1.3. Caracterización de la letra de C_1C , imitador de o

1.3.1. La escritura de las letras de C_1C

En el fol. 124v deja de copiar C_1A y en 125r encontramos otra letra (C_1C), muy similar pero, a mi parecer, no identificable con la de C_1B , es decir, con O (*vid. lám. vi*). El contraste entre la escritura de estos dos escribas puede apreciarse perfectamente comparando el tex-

to de esta sección, escrito por esta tercera mano, con las rúbricas intercaladas en ellas, debidas a O, tal como ocurre en fols. 126v, 127v, 128v, etc.

La pregunta es, por tanto, si c_1c es O o un imitador suyo. Responder a esta cuestión no ha resultado para mí tarea sencilla. Barajé en un primer momento la hipótesis de que en el fol. 125 copiara el propio O y que las diferencias que se aprecian en la letra (básicamente el menor desarrollo de astiles y caídos) se debieran a la necesidad del copista de acomodarse a un pautado diferente al suyo. De hecho, examinando otros códices heredianos he podido comprobar que la escritura de un mismo amanuense se adapta al pautado utilizado sufriendo notables diferencias de aspecto. Por ejemplo, en el ms. 10131, en que Bernardo de Jaca copia tanto el *Libro de los emperadores* como el *Libro de los fechos e conquistas del principado de la Morea*, Jaca escribe con letra más estrecha y más junta cuando la altura entre renglones es más pequeña (fols. 1-24, final de cuaderno) y utiliza una letra más ancha en el resto del libro. Igualmente, en la tabla, copiada a renglón tirado, emplea una letra un poco más ancha que en el cuerpo del texto. Sin embargo, para el caso que nos ocupa, el de c_1c , el espacio interlineal en el fol. 125r es el que O utiliza de ordinario (alrededor de los 9 ó 10 mm), lo que no influiría en la reducción de la altura de la letra. A pesar de eso, en el fol. 125 los astiles se prolongan menos, dejando menor espacio libre en relación a la línea rectora superior del que deja habitualmente O, de forma que los astiles se apartan unos 3 mm de esta. Por eso pienso que la explicación que puede resultar más acertada para dar cuenta de las divergencias mínimas entre O y c_1c es la de que este tercer copista está imitando deliberadamente el trabajo de O. Me decidí a adoptar esta posición al comprobar que en el ms. 10134 de la BNM, el que transmite la *Terceira partida* de la *Grant crónica de Espanya* (GCE₃), el copista que colabora con Fernando de Medina imita en lo posible su letra para pasar inadvertido.

El trazado de las letras de O y de su imitador es prácticamente idéntico. No obstante, su letra se diferencia de la del maestro por emplear un trazo menos seguro y más tosco, por poseer menor altura (nunca toca la línea rectora superior), de forma que los astiles y caídos presentan un desarrollo escaso. De esta forma, la utilización del delgado es reducida, frente al predominio mayor del grueso. En contraste, adquiere un mayor tamaño proporcional la *o* y el ojal de letras

como *b* o *d*, *g*, *p* y *q*. Otro rasgo diferencial muy llamativo es la tendencia del imitador a cerrar el último trazo de *a*, *c*, *m*, etc., con lo que todas las letras que componen una palabra se cierran entre sí en la parte inferior. Encuentro en C_1C una *z* en forma de 5 y no de dos bucles y una *ç* con una coda muy prolongada que no recuerdo haber visto en el trabajo de O, ni en 2211 ni en v-27. Algún apunte más: la *i* usa más abundantemente tilde diacrítica que en O, la *r* redonda es más ancha y presenta la intersección entre sus dos curvas más baja, mientras que la del maestro es estrecha y con la intersección más alta y su *c* es más alta y menos cerrada que la de O. Puesto que estamos ante un imitador, es tarea complicada determinar cuándo se produce el relevo con el maestro; por eso establezco con reservas ese hito en el fol. 141v (final de cuaderno).

1.3.2. Otras características de C_1C , el imitador de O

a) Los dos reclamos que aparecen en la sección copiada por C_1C tienen características que los hacen únicos en el conjunto del códice. El primero de ellos, en el fol. 125v, se sitúa a la derecha, enmarcado en una filigrana con una cenefa de flores bilobuladas rellenas de negro y sobre fondo negro: es esta la única ocasión que aparece en el códice este detalle ornamental (*vid.* lám. VI). Hay que recordar que O sitúa los reclamos bajo el intercolumnio. El siguiente reclamo, el del fol. 133v, está centrado y trazado muy abajo, como acostumbra a hacer O; en la actualidad está cortado por la guillotina del encuadernador de modo que solo se conserva la parte superior. Pues bien, este marco superior del reclamo no es una sola línea, como en los demás reclamos conservados de O: el adorno se ha desarrollado más en lo que parece una corona de cinco puntas. De nuevo, este motivo ornamental es único en el códice.

b) C_1C emplea adiciones suprascritas (varias en fol. 132r), raspaduras con filigranas, tachaduras (como en fols. 137v, 138r, 140r).

c) No se ha reservado espacio para calderones.

d) El espacio destinado a las rúbricas suele estar bien calculado. Es de notar la oscilación del número de líneas dejado para el caso cuadrado con filigrana: puede ser dos, como en 126r y 132r; tres, como en 127v y 128v; o cuatro, como en 126v, e incluso cinco, en 130r.

2. LOS RELEVOS ENTRE COPISTAS

Normalmente el relevo entre copistas debía obedecer al reparto del trabajo en el taller o a otras circunstancias de la labor de copia ajenas al texto que se escribía. Así debió ocurrir en el segundo gran relevo de copistas señalado, el que se produce entre el fol. 124v y el 125r (sustitución de mano en el interior del cuaderno, pues 125r es el último folio del mismo). Nos encontramos aproximadamente en la mitad de la tarea de copia. Un tercer amanuense pudo reemplazar episódicamente, si ha de mantenerse mi posición, a O, el maestro que debía tomar a su cargo la escritura de esta parte. Sin embargo, las alternancias de manos descritas a partir del fol. 42 reclaman otra explicación que la que se derivaría del propio funcionamiento del taller de escritura.

En la primera mitad de la crónica O sustituye a C_1A en una misma sección, con dos apariciones: la que comprende solo el fol. 42 (recto y vuelto), y la que se extiende entre el fol. 49rv (final de ese cuaternión) y los fols. 50r-61v. Es preciso buscar una razón de ser para estas intervenciones tan puntuales. No cabe duda de la existencia en esta sección de dificultades en el proceso de copia, hecho que requeriría la actuación del copista de mejor oficio. Las dificultades han dejado huella en la constitución del códice: aunque la norma es utilizar el fascículo cuaternión, en la sección encontramos un unión, los fols. 40-41¹³ (copiado por C_1A), configuración anómala; un cuaternión (fols. 42-49, copiado por C_1A , salvo en sus folios primero y último, debidos a O); y dos terniones, fols. 50-55 y fols. 56-61 (copiados por O), de nuevo, configuración anómala. Se perciben asimismo cambios en la tinta en esta sección: O escribe 42r con tinta sepia más clara (aunque no el vuelto de ese folio) y también los fols. 49r al 61v; el resto del texto de la crónica, copie C_1A , C_1C u O, está en tinta sepia bastante más oscura. Es importante también notar que O, en ciertos pasajes de esta parte, está intentando, como veremos, disimular un espacio de pergamino calculado previamente en exceso.

¿Cuál era la dificultad en el proceso de copia que se le planteaba a los amanuenses en este pasaje? Tengo la impresión de que esta derivaba de la necesidad de desviarse del material que hasta enton-

13. La división en cuadernos del códice fue bien establecida por Montaner (1997: 291).

ces compartía *Conquiridores* con la GCE₁. A falta de un estudio completo de las fuentes utilizadas por la compilación, las conclusiones que se esbochen solo podrán ser provisionales. Ahora bien, hay un dato cierto: en 40r acaba el libro de Bruto, y con él ese bloque que, junto con la vida de Hércules copiada anteriormente, es común con GCE₁, donde también las dos biografías aparecen consecutivas (libros II y III)¹⁴. Regina af Geijerstam (1964: 67-74) puso de relieve que el ms. 2211 no es copia del ms. 10133 (M en su denominación) ni del ms. Y.I.10 de la Biblioteca de El Escorial (E), ambos transmisores de la GCE₁, y mantuvo también que, a la inversa, estos manuscritos no podían ser copia del 2211, con la prueba incontestable de que hay saltos de ojo en una tradición textual ausentes en la otra y a la inversa. Pero esta circunstancia no impide que 2211 y ME deriven, los tres, de un arquetipo común, que bien pudo ser un borrador o copia de la GCE₁, dada la coincidencia de los textos transmitidos.

En c₁ a la vida de Bruto sigue en 40r (en el unión que forma con 41, copiado por c₁A) la de Árbaces y el comienzo de la de Ciro (ambas constituyen un excursus en el libro XI de la GCE₁). En estos dos casos, la redacción de *Conquiridores* ofrece diferencias con respecto a la de GCE₁, ostensibles en el caso de Árbaces, pero no tan significativas en el caso de Ciro. Para la biografía de Árbaces, da la impresión de que los redactores de c₁ reelaboraron el texto de GCE₁ consultando directamente el texto latino de Justino. En la vida de Ciro hay conexiones claras con la redacción de GCE₁ (por ejemplo, en ambas se narra un episodio en torno a un *ganivet*, ausente en Justino). La biografía de este conquistador ocupa desde el fol. 41r hasta el 49r, un cuaternión copiado por c₁A, salvo, como ya hemos indicado, el primer y el último folio (42rv y 49rv). Prosigue *Conquiridores* relatando la vida de Belín y Breño, que empieza en 49r y ocupará los dos terniones siguientes (50-55, 56-61), copiados por o. Esta historia no se aborda en la GCE₁ y *Conquiridores* la tomó de la *General Estoria* (*Cuarta partida*), no de la obra latina de Godofredo de Monmouth¹⁵. En 61r da comienzo la vida de Artajerjes, no incluida tampoco en GCE₁, para la que Vives (1927: 21) sugirió como fuente, con reservas, el *Pantheon* de Goffredo da Viterbo.

14. *Conquiridores* se desentiende, por quedar fuera de sus intereses, del contenido del libro inicial de la GCE₁, dedicado a los primeros pobladores de España y a los *apellinos*.

15. Agradecemos a Pedro Sánchez-Prieto su amable ayuda al poner a nuestra disposición la edición electrónica elaborada para el CORDE de la *Cuarta partida* de la *General Estoria* (Alcalá de Henares, 2002).

De esta distribución de copistas y de tipos de cuadernos se desprende que el unión (40-41) responde a un deseo de remozar la vida de Árbaces; la de Ciro, tomada de GCE_1 , sigue en un cuaternión y los dos terniones corresponden a material extraño a la GCE_1 , en este caso procedente de la *General Estoria*. Dicho de otra forma, las anomalías responden a dos añadidos hechos al contenido de la GCE_1 , hasta entonces seguido: uno muy preciso, el que representa la vida de Árbaces, y otro más extenso, el de la vida de Belín y Breño. En realidad, lo mismo había sucedido al comienzo del manuscrito. A la historia de Hércules le precede en el 2211 el prólogo de Justino y la vida de Nino, inicio del texto conservado. Tampoco aquí la fuente es la GCE_1 : se sigue al abreviador latino. Pues bien, prólogo y vida del primer conquistador se copiaron en un duerno, no en los regulares cuaterniones, del que hoy se conserva solo el primer folio¹⁶.

Junto a la inserción anómala o improvisada de cuadernos, se echa de ver el deseo, varias veces presente en la sección, como anticipábamos arriba, de disimular espacio previamente calculado en exceso. En el fol. 40r el final del libro de Bruto ocupa solo 9 líneas de la primera columna, por lo que hubiera podido copiarse sin problemas en esta la rúbrica inicial del nuevo libro, el de Árbaces, y el caso historiado correspondiente. En lugar de eso, la rúbrica se desplaza a la segunda columna; para ella se ha dejado espacio en exceso puesto que sobraron 7 líneas en blanco antes del punto destinado al caso historiado. Resulta claro, por tanto, que el copista está intentando repartir la demasía de espacio. En 61r empieza un nuevo libro, el de Artajerjes: una rúbrica con caracteres de grandes dimensiones (equivalentes a tres líneas rectrices) ocupa toda la primera columna de este folio (*Aqui termina la estoria de Brenyo et comiença la ystoria de Otto Artaxerxes*); la segunda comienza con otra rúbrica de las dimensiones acostumbradas y que es ciertamente repetitiva (*Esta es la ystoria del septimo conquiridor el qual huuo nombre Oto Artaxerxes*) y sigue con el caso historiado correspondiente y el texto, en el que posteriormente se han adornado con rojo las caudinales (hecho que solo

16. Son varios los indicios que nos llevan a pensar en que el manuscrito se iniciaba —descartando el proemio y la tabla perdidos— con un duerno del que se han perdido los tres últimos folios: no hay continuidad entre los actuales folios 1 y 2; en el fol. 3 se conserva la antigua foliación, XII, y hay un reclamo (último folio del segundo cuaderno, cuaternión, que ha perdido los 6 folios interiores); el fol. 2r es de cara de carne por lo que solo podría ser el folio impar, III o V inciles (en este caso V, comienzo del segundo cuaderno); finalmente, el cotejo con el ms. 12367, que conserva el material inicialmente perdido, nos permite reconstruir un duerno.

ocurre en este folio del manuscrito; *vid.* lám. VII). O, como sabemos, deja de copiar en 61v, último folio del segundo ternión. A partir del segundo ternión, en el fol. 56r se advierte significativamente que el amanuense procura llenar espacio, para impedir que le sobrara pergamino en blanco. A eso se debe ese pautado excepcional que señalaba Montaner (1997: 293-294). Hay un cambio de pautado, con un margen inferior anormalmente grande, que incluso se amplía en los folios siguientes: si en los folios anteriores (fol. 49 y sigs.) la caja de escritura era de 331x204 mm, la columna oscilaba entre 95 y 87 mm y el intercolumnio medía 26, en 56r pasan respectivamente a 320x204, 90+26+85 y en 56v a 315x198 mm, 83+27+86¹⁷. El margen inferior en el fol. 56v es ahora de 66 mm, cuando antes era de 45 mm. En 59v la altura de la caja es de 307 mm. También a partir de 57 la letra se ensancha exageradamente, con un empleo inusualmente alto de caudinales, no repasadas posteriormente en tinta roja (*vid.* lám. VIII)¹⁸. Ya han quedado expuestas las peculiaridades de 61r. Aún esta página mantiene el pautado reducido para llenar espacio, pero en 61v se retoma el pautado ordinario y puede apreciarse que O escribe, ahora al contrario, comprimiendo los caracteres. En 62r, vuelve a copiar C₁A y vuelve a apreciarse el pautado de este amanuense, a pesar de que no se haya producido un cambio de cuaderno.

3. RÚBRICAS, ENCABEZAMIENTOS Y FOLIACIÓN

Al copista del *Orosio* valenciano se deberían, igualmente en rojo, las rúbricas, el encabezamiento y la foliación del códice, como ya sugirió Montaner, aunque confundiendo su letra con la de Medina (1997: 299). Con todo, hay que hacer algunas precisiones:

a) En cuanto a las rúbricas, todas son de O, salvo las que aparecen en los fols. 101v (final de cuaderno con reclamo), 111r, 114r, 117v (final de cuaderno con reclamo) y 118r bis. Esta mano es diferente a la de O y también a la de C₁A. Ese amanuense desconocido supliría

17. En 56v es visible una primera línea de justificación vertical izquierda que no se ha seguido: se habría trazado una segunda para adelgazar la columna. En 57r no está, pero en 57v sí se ve a ambos lados de la columna. Distancia entre las dos líneas de justificación vertical, 2 mm.

18. Esta misma abundancia de letras caudinales se da en las últimas líneas del códice, también copiadas por O, donde el amanuense pretende que el texto termine con el final de columna, sin dejar espacio en blanco.

los olvidos de O, que deja rúbricas en este parte: fols. 104r, 108v, 117r (comienzo de un nuevo libro), 118r bis.

b) En cuanto a los encabezamientos, parece que son obra de otra mano los de algunos folios: 79r, 86r y 94r, 96r. En estos cuatro casos la x que marca el número de libro no es la característica de O, que presenta los dos vástagos centrados y trazados ambos en grueso, los dos iniciados con una gracia hacia abajo, sino una x donde el primer vástago, en grueso, termina curvándose hacia arriba y el segundo no empieza en una gracia hacia abajo sino hacia arriba, cerrándose con el primero, se traza en delgado y prolonga su gracia final hacia la izquierda. Esto ocurre en otra sección del código: esa misma x , ajena a O, se halla en fols. 102r, 103r (con foliación de este amanuense), 105r, 112r, 113r. En fol. 117r el encabezamiento es de O y la foliación de esta otra mano. Comparada esta mano que encabeza con la segunda que encontramos en las rúbricas, cabe concluir que son diferentes. Sin embargo, actúan en la misma sección. Esta sección coincide con la proximidad al comienzo del libro de Aníbal (fol. 117r), que copiará O. Queda pendiente ver si esta mano de los encabezamientos es la que aparece en c_2 , 10134bis.

4. CONCLUSIONES

De cuanto hemos venido exponiendo cabe deducir algunas conclusiones. En c_1 han intervenido dos manos principales, la segunda de las cuales pertenecería al «maestro» (letra de mayor calidad, supervisión del trabajo de copia). A ellas se suma una auxiliar (c_1c), la del imitador de O (fols. 125 y sigs.), que suple al maestro en su labor de forma episódica, procurando cuidadosamente que el cambio de artífice pase inadvertido. El relevo de un amanuense por otro no siempre coincide con el final de un cuaderno: así ocurre en 42-49, donde O copia el primer y último folio del cuaternión y c_1A el resto; o en el caso citado del fol. 125, último folio de un cuaternión, donde deja de copiar c_1A para actuar el imitador de O. Los dos copistas fundamentales se reparten el código dividiéndolo aproximadamente en dos mitades: la primera la ejecuta uno y la segunda el otro. Por lo que se refiere al modo de actuar de los artífices del taller herediano, sería de interés comprobar si, en códigos extensos, el reparto de la labor se situaba en la mitad de la obra o comprendía un número determinado de folios (unos 130 aproximadamente).

La colaboración de más de una mano en un mismo códice obliga a los copistas a modificar sus hábitos escriptorios para dotar a este de cierta uniformidad. Por ejemplo, al colaborar en el ms. 2211, O emplea como C₁A las filigranas para cubrir las raspaduras, utiliza la primera palabra del texto siguiente como reclamo, no emplea calderones, etc., distanciándose así de las pautas que sigue en el *Orosio* valenciano.

Las dos intervenciones puntuales de O en la primera mitad del códice, interrumpiendo la labor del primer copista, podrían estar relacionadas con el cambio en la fuente utilizada para redactar la crónica, hasta entonces (vidas de Hércules y Bruto), la GCE₁: la adición improvisada de material de otra procedencia habría reclamado el buen hacer del mejor copista, O. De ser cierta esa hipótesis, sería preciso suponer que el paso de la redacción de la crónica a su copia en el ejemplar de lujo que hoy poseemos habría sido inmediato. A esa misma conclusión conduce la utilización, antes señalada, de un duerno para copiar el prólogo de Justino y la vida de Nino, que inician la crónica y que preceden a la de Hércules y Bruto. Resta ver si esta constante se mantiene en C₂.

El segundo copista activo en 2211, el maestro O, no es Fernando de Medina sino el mismo que ejecutó en su totalidad las *Historias contra los paganos* de Orosio (v-27 de la valenciana Biblioteca del Corpus Christi). Por otra parte, este mismo copista trabajó en el ms. 10134bis, C₂ (Leslie: 1981, 314, y Romero: 2008a). El dato es significativo porque, como puse de manifiesto en Romero (2008) existen evidencias claras de que la traducción valenciana del Orosio fue utilizada en C₂. Este hecho ligaría cronológicamente las *Historias* con *Conquiridores*, a la vez que marcaría distancia entre esta compilación y la GCE₁, donde las referencias a la obra de Orosio proceden indirectamente de la obra alfonsí (*Estoria de España* y *General Estoria*) y donde pude encontrar una huella de la utilización de la primera traducción herediana de las *Historias contra los paganos*, M (ms. 10200 de la BNM); *vid.* Romero (2008) y Af Geijerstam (1964: 23).

En términos generales, por lo que a la edición y estudio de una obra medieval se refiere, se hace patente la importancia de realizar un examen paleográfico cuidadoso del texto. Solo una vez llevado a término este tendrá sentido, por ejemplo, atribuir un uso lingüístico determinado «al copista».

BIBLIOGRAFÍA

- Cacho Blecua, J. M. (1997): *El Gran Maestro Juan Fernández de Heredia*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada.
- Cacho Blecua, J. M. (1999): «Las traducciones aragonesas de *Orosio* patrocinadas por Fernández de Heredia: un folio recuperado», en *Aragón en la Edad Media*, vol. XIV-XV, *Homenaje a la profesora Carmen Orcástegui Gros*, 243-291.
- Domínguez Bordona, J. (1923): «La primera partida de la *Crónica de Conquistadores* de Juan Fernández de Heredia», *RFE*, X, 380-388.
- Fernández de Heredia, Juan (1964): *La Grant Crónica de España. Libros I-II. Edición crítica según el ms. 10133 de la Biblioteca Nacional de Madrid*, con introducción crítica, estudio lingüístico y glosario de R. af Geijerstam, Uppsala, Almqvist & Wiksells.
- Fernández de Heredia, Juan (1983): *Las «Vidas de hombres ilustres» (núms. 70-72 [del fondo de mss. españoles y portugueses] de la Bibliothèque Nationale de París)*. Edición y estudio de A. Álvarez Rodríguez, 2 vols., Madrid, Universidad Complutense (Colección tesis doctorales, núm. 107/83).
- Inventario general* (1962): *Inventario general de mss. de la Biblioteca Nacional de Madrid*, t. VI, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas.
- Leslie, R. (1981): «The Valencian codex of Heredia's *Orosio*», *Scriptorium*, XXXV, 312-318.
- Marín Pina, C. y A. Montaner Frutos (1996): «Estado actual de los estudios sobre la vida y la obra de Juan Fernández de Heredia», en Egido, A. y J. M. Enguita (eds.), *Juan Fernández de Heredia y su época. IV Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 217-284.
- Montaner Frutos, A. (1996): «Una aproximación a Juan Fernández de Heredia», *Turia*, XXXV-XXXVI, 253-283.
- Montaner Frutos, A. (1997): «*La Grant corónica de los conquistadores* de Juan Fernández de Heredia: problemas codicológicos y ecdóticos», en I. Macpherson y R. Penny (eds.), *The medieval mind. Hispanic Studies in honour of Alan Deyermond*, Londres, Tamesis, 289-316.
- Orosio (2008): *Historias contra los paganos*, versión aragonesa patrocinada por Juan Fernández de Heredia. Edición, estudio y vocabulario de Á. Romero Cambrón, en colaboración con I. G. García Pinilla.
- Romero Cambrón, Á. (2008): *vid.* *Orosio*.
- Romero Cambrón, Á. (2008a): «El ms. 10134bis de la Biblioteca Nacional de Madrid (Segunda partida de la *Grant Crónica de los Conquistadores*): estudio codicológico» (estudio inédito).
- Vives, J. (1927): *Juan Fernández de Heredia, Gran Maestro de Rodas. Vida, obra y formas dialectales*, Barcelona, Balmes.

aquesta cosa breue. et así saber a
queste chico cuerpo de flores
tr: por que aquellos qui ouie
essen aprendido griego. ouie
essen de que seyer amonesta
dos. et los que non ouessen
aprendido. con que fuessen un
truydos et adoctrinados. má
quanto así non tanto por ra
zon de conoscer mas que por
emendar lo enuencido. mas
por que la razon dela occi

Lámina I: el copista C, A. Fol. 1v (fragmento) del ms. 2211.


Et acabado ya allí el sacri-
ficio al qual era uenido nue-
str que allí estuuo destruyó
et dexasto el campo Cuma-
no entro al mont que se clama
Ausem. Et apres subtosamēt
reduxo la Compaña  a un
lugar que clamá putcolus
que es allente de Roma por
tomar las companyas et de-
fendimientos d'los Roma-
nos que eran alla vic. vi.

Lámina II: el copista O, esto es C, B. Fol. 183v (fragmento) del ms. 2211.

¶ Do: tal como vos sus fi
lhos adolescentes et otros
vos hermanos de su mul
ler vitellos. Jovenes fin
gendo los seyr dlos Re
yes qui devian seyr resti
tutos et tomados en la ci
udad ellos aduxo alur ;
plaxer dentro en la ciudad
et puesto que los huuo ;
d. mant la congregacio
del pueblo ellos acoto có
vergis et apries ellos fi
no con seguir et los mato

Lámina III: el copista O. Fol. 45r (fragmento) del ms. v-27.

Mactho de las senten-
cias en el libro. iii. en
la distincion xxxiii. dice q̄
matrimonio es aplegan-
ento o conuincion marital
de ho hombre et de muller
teniendo costumbre de par-
tida de vida entre legitima
personas o matrimonio es
legatima conuincion de
hombre et de muller repre-
sentando el aiustamiento
de ihu xpo et de la eglesia;

Lámina iv: Fernando de Medina. Fol. 200r (fragmento) del ms. Z-I-2
perteneciente al *Rams de flores*.

los de la ciudad sospirauã
o por los qui era malauco^s
o por los qui eran malau
tos o por los qui eran mu
ertos. Diuisio. Rubrica.
Siguessc el año e
nel qual los sãni
tes reparada otra
vegada batalla los Ro
manos fuerõ vencidos de
ellos et fueron en luẽs cas
tras. Et despues los san

Lámina v: el copista O. Fol. 92r del ms. v-27.

Diesen respuesta los pñcipes
et los grandes honbrs d'la ci
udat et del senado se partierō
de all. et todo lur oro. Y lur ar
gent singlar et publico adu
xierō en el mēcado et luego de
p'sent fizierō fazer grāt fue
go et todo el oro et el argent



Lámina vi: el copista c,c (imitador de O), texto y reclamo. Fol. 125r del ms. 2211.

vii.

AQUI SE ACOM-
 PLETA LA HISTORIA
 DE DEBERE
 NUNO. **E**L
 COMIENZO DE LA
 VIDA DE
 OTTO ARTAJERJES.



Esta es la ystoria del
 septimo conquinodo: i
 el qual huno nombre
 otto artaxces. **O**to
 artaxces
 fue si
 jo de
 artaxces
 assue-
 to. **E**t en aquel tiempo
 todos los Reyes de pnia
 auen yn nombre et cos
 sobre nombres. **E**strey
 oto salh hombre re:io
 et fueru de su persona et
 virtuoso et managui-
 mo. **E**t en el principio
 de su regno viuieron le-
 nuvias de las ciudades
 de Grecia: que todas
 las ciudades de Grecia
 eran en guerra: et que
 se destruy la tierra por
 que el non pudo auer
 los tributos que solie
 auer: **P**or la qual ra-
 zon el rey oto huno su
 consello si plegar en sus
 bueltes et que passase

Lámina VII: copista O. Fol. 61r del ms. 2211, comienzo de la vida de Artajerjes.

estre **G**odofre todo
hombre que aquello ;
fupo **D**ize que aque
llo era lo que appollo ;
aue dicho que con ;
blancas uirgines ve
gauen la deshonor q̄
Drenyo aue fecho
a sus ydolos / Clamā
do ala **M**uene assi cō
mo uene del cielo en ;
piccas uirgines. Et
assi fino **D**renyo la ;
vida con toda su huest.

Lámina VIII: fol. 60v del ms. 2211 (fragmento), copiado por O
con un número infrecuente de caudinales.